



Fernando Diez de Medina

EL HALCONERO ALUCINADO

Poemas

1976

*
*
*

© Rolando Diez de Medina, 2003
La Paz - Bolivia

INDICE

[Norma](#)
[La Búsqueda](#)
[Séptima Soledad](#)
[Los Arcanos](#)
[Esa Mano](#)
[La Rosa](#)
[El Exigente](#)
[Ellos](#)
[La Dicha](#)
[Palingenesia](#)
[Revelación](#)
[Mirajes](#)
[El Destino](#)
[Diálogo](#)
[El Creador](#)
[Hombre y Mar](#)
[Esa Mirada](#)
[El Entusiasta](#)
[Horóscopo](#)
[Ella](#)
[Pauta](#)
[Intus](#)
[La Pena](#)
[Mudanza](#)
[Las Cumbres](#)
[Lo Sacro](#)
[Retorno](#)
[Enigma](#)
[El Imán](#)
[Sabiduría](#)
[La Pareja](#)
["Adelaida"](#)
[Esperanza](#)
[El sino](#)

[Rufianes](#)
[Un Amigo](#)
[Contradicción](#)
[Exilio](#)
[Misterio](#)
[Ansiedad](#)
[Músicas](#)
[Diálogo](#)
[Complejidad](#)
[Niños](#)
[Coniuro](#)
[La Esfinge](#)
[Ese Lugar](#)
[La Espera](#)
[Sonia](#)
[Rolando](#)
[Bolivia](#)
[Imágenes](#)
[Musas](#)
[Nostalgia](#)
[Esos Amigos](#)
[Lo Inesperado](#)
["Kurmi"](#)
[Transmutación](#)
[¿Cuál de Ambos?](#)
[La Muy Amada](#)
[Evocación](#)
[La Estrella](#)
[La Esposa](#)
[Retorno](#)
[Anhelo](#)
[Reconocimiento](#)
[Alternativas](#)
[Política](#)

[Mutaciones](#)
[El Amauta](#)
[Secreto](#)
[Los Pinos](#)
[Ausencia, Presencia](#)
[Aventura](#)
[Maya](#)
[Entrecruce](#)
[María](#)
[El Negador](#)
[Sopocachi](#)
[La Fama](#)
[Definiciones](#)
[Rememorando](#)
[El Segador](#)
[Raro Linaje](#)
[La Casa](#)
[Los Insaciables](#)
[Comunicación](#)
[Un Colibrí](#)
[Los Acicates](#)
[Recuperación](#)
[El Enemigo](#)
[Portento](#)
[Desafío](#)
[Equilibrio](#)
[El Ande](#)
[Bifurcación](#)
[Hellás](#)
[Los Arcángeles](#)
[Devolución](#)
[Destino](#)

[Comentario](#)

Khayyam inventó los Rubayats –cuartetos- para expresar en verso el sentimiento trágico de la existencia, la honda melancolía que rezuman los instantes fugaces, la serenidad dolorosa del buscador de verdad.

Ocho siglos después, Tamayo, otro lapidario genial, compuso los Nuevos Rubayats, cuartetos de tres versos asonantados y uno libre en las cuales expresó su ciencia de pensador y su arte soberano de poeta.

Permitid a un soñador que pulsó el arpa de los maestros, estas sextinas al modo aimára que en su extrema concisión sueñan con la sabiduría y la belleza.

Poemas breves. Alquitarados. Y detrás de la fina línea de música, la comprensión filosófica de la magia de la existencia y la pesadumbre del pensar.

Pero esta vez el lapidario no talla sus piedras con genio sombrío. Cree. Afirma. Ama y espera aun en el dolor. Busca, se busca al modo estoico del alma india, jamás vencida en los quebrantos ni en la espera.

NORMA

Adusto el Ande. Fantasmal la noche.
Refiere el soñador a las estrellas:
—"Nada puedo pedir. Quebró mi tiorba.
Ni cánticos ni lloros. Sueño estéril.
Estatua inmóvil se despena el día.
Viviré silencioso como esfinge".

LA BUSQUEDA

Dijeron las estrellas:—"Todo pasa.
¿Por qué arredrarse si la dicha fuga?
No terminó tu andar. Sigue la búsqueda.
Después de largo padecer acaso,
cometa errante y astro fijo a un tiempo,
regresen Ella, dicha y luna nueva".

SEPTIMA SOLEDAD

Felino, silencioso, digitigrado
un gato negro atravesó mi senda.
¿Consejos? No los quiero. Ni consuelo.
Séptima soledad, país que habito.
¡Pasad, pasad! Petrificó la muerte
a la que se llevó y a quien la piensa.

LOS ARCANOS

¿Qué sabes de la Vida y la Muerte?
El misterio de acosa sin entrega.
Buscar y comprender es toda ciencia,
pero más el enigma interminable.
Soñar que ha descifrado los arcanos
es el sueño mayor del que interroga.

ESA MANO

El odio. El desafecto. Las envidias
te rondan sin cesar. ¿Por qué levantas
en roca y nieve torres de zafiro?
La estrella que te orienta. El mar osado
que te golpea. Flechas heridoras
provienen de la mano que te lleva.

LA ROSA

Preguntaba la rosa del jardín:
—"Un día o dos tan sólo y no en quejo.
¿Para qué buscas prolongar la dicha?"
Contesté tembloroso: "Si pudiera
retener el instante..." Y sopló a leve
desbarató la rosa y mi deseo.

EL EXIGENTE

Exiges mucho a Dios y a la Fortuna.
Te mides con los otros: atrevido.
¡Siempre más! es tu ley. Y sin descanso
Y el amauta, sonriendo, musitaba:
—"Busca una placentera geometría
ignorando el dolor que la custodia".

ELLOS

Un hombre, una mujer. Ciclo sagrado
que vence de la calma y la tormenta.
Profundiza el amor en la pareja
embriagada de sí. Círculo mágico.
Intimidad: recóndita armonía.
Canta la eternidad en los amantes.

LA DICHA

Tiembla un rubí en la copa inagotada
y en vuelo subitáneo se transforma:
dos gotas de oro brillan en los ojos
de la amada que ríe felicísima.
El tiempo se detiene. Se entrecierran
las puertas del Paraíso lentamente.

PALINGENESIA

No hay. Ni dicha. Ni verdad alguna.
Todo pasa y retorna al laberinto.
Extraviado en la pena pesimizas:
—"La materia cambiante se aniquila".
Pero no sabes que el dolor florece
y vuelven Dios. La Dicha. Y la Verdad.

REVELACION

Un pájaro que cruza por el cielo.
Esa flor que se yergue amaneciendo.
Y la sonrisa de la Bien Amada.
Centellas de una luz que no se nombra.
El ángel cae sin pregón. Te toca.
Dice una voz: "Alégrate, elegido".

MIRAJES

En cerco de diamantes la alborada,
o la noche encendida de esmeralda.
El mundo que hermosea tu mirar
brota del pensamiento, amo del ojo.
Inesperada lumbre. Fina entrega.
Alma que sabe ver sale extasiada.

EL DESTINO

De júbilo y cardos ominosos
trenza el destino su fallida malla.
Crees subir e inadvertido caes.
Ríes o lloras ignorando fines.
Si nadie escapa a la mudanza próxima,
a nadie el hado reveló sus claves.

DIALOGO

Comunicamos pero sólo el diálogo
de dos que se aman y comprenden dura.
La voz del surtidor dice en la noche:
—"Si uno te entiende, basta. Luz continua".
Vierte en la copa de la vida el néctar
de dos que en el coloquio se eternizan.

EL CREADOR

Del dolor de crear poco se sabe
y de la bienaventuranza que le sigue.
Nace lo esclarecido de lo oscuro
como la hoguera esparce luz y sombra.
Interna geometría. Clave incógnita.
De sombra y luz el hacedor se nutre.

HOMBRE Y MAR

Las olas de la mar volviendo siempre,
imagen del vivir que se repite.
Fugan sin irse. Permanecen locas.
Lo distinto y lo mismo contraponen.
Así el hombre, penado en libertad,
cree partir sin alejarse nunca.

ESA MIRADA

La ambición y el poder que llevan lejos.
El combate que acrece. Sueños mágicos.
La búsqueda de Dios. Las aventuras
que el vino embruja de soleada púrpura.
Doma de la materia y de las artes.
Nada excede al mirar de la Elegida.

EL ENTUSIASTA

Muchos años. Tormentas. Siempre joven.
El sueño y la esperanza me rescatan
de la caducidad y el desaliento.
Una caída es el ascenso próximo.
Gira la noche en coros rutilantes.
Y es cada día cofre de victorias.

HOROSCOPO

En manto de azabache líneas de oro.
Sutil tejido. Clámide aleteante.
De amor y luchar mi pasar transcurre.
La fuerza inteligente y la ternura
—arcos templados de osadía y sueño—
dispararon el vuelo de mis flechas.

ELLA

Silencio. Soledad. Rememorando.
La maravilla de su rostro asoma.
Vibrante. Fina. Delicada. Hermosa.
Centro de admiración. Sol de alegría.
Hizo un reino de amor: la Venturosa.
Esa sonrisa... Vuelve. No estás solo.

PAUTA

No renegar del hombre y sus desvíos
porque más la virtud que lo enaltece.
Si te causa una herida el adversario,
con rosas de lealtad cura el amigo.
Acecha la bondad: sabe encontrarla
tras el cerco de espinas que la esconde.

INTUS

Voces del corazón tan escondidas
como secretas tumbas milenarias.
Fulgores fugitivos del brillante
al toque de la luz sólo despiertos.
Odio y amor en la pasión transitan
curvados de terror y de ternura.

LA PENA

Dijo el derviche de raída túnica:
—"¿Por qué llorar lo irremediable? Pasa
sobre tu pena como sobre un río".
Le respondí ceñido de tristeza:
—"No puede comprenderlo quien lo ignora,
la pena es el amor del afligido".

MUDANZA

Es ley errar y padecer. El mundo,
fatal culebra, cierra sus anillos.
Nadie de fuerte o de seguro ufane
en el correr inestable de los días.
Luz indecisa y cambiador el hado
mezcla filtros de amor con duelos pérfidos.

LAS CUMBRES

Escéptico Khayyam. Tamayo oscuro.
Maestro del pensar y de la lírica.
Airado el uno. Pesimista el otro.
Lanzan sus dardos de sangrante curso.
Admirarlos mas no sumirse en ellos.
A cólera y tristeza azul de cielo.

LO SACRO

Soleada intimidad, nada la excede.
La más alta victoria empeñece
si se compara —lumbre eterna y cálida—
con amor compartido que perdura.
Eso que pocos ven, menos cultivan:
La espiritualidad del matrimonio.

RETORNO

Invocaba su imagen en un sueño.
Ella volvía joven y tan bella
como rosa en el alba serenísima.
"Mi enamorado" —dijo y su sonrisa
el sueño convertía en magna vida.
Desperté sollozando como un niño.

ENIGMA

Al país del silencio y del olvido
se la llevó la Muerte. Oscura vida.
¿Se recupera lo que se ha perdido?
Oníricos embrujos. Diurnas penas.
¿Hay vida tras las vidas? ¿Nada espera?
En el puente del sueño la respuesta.

EL IMAN

Anhelo de subir. ¡Siempre más alto!
Velívolo triunfal que nada arredra.
Ascenso sin reposo. Demoniales
hurtan vuelo y pasión goces tranquilos.
Aun poniendo su planta en las estrellas
un rayo vertical será su imán.

SABIDURIA

Ni alarde vano ni jactancia estulta.
Humilde fluye la sabiduría.
Los vuelos de la mente: sólo sombras.
Travesías del alma sin arribo.
A más preguntas más respuestas. Temes,
porque el vértigo asedia al pensador.

LA PAREJA

Vino de los rubíes. Sangre magna.
Nada en misterio la falaz consigna.
Mirar la dicha y se abre la tristeza,
luz que pervierte la verdad del astro.
Nadie al destino retendrá la brida:
rubíes y dolor cabalgan juntos.

"ADELAIDA"

Ese canto de amor que nos unía
retorna sin cesar a la memoria.
"Adelaida" evocada por Beethoven
con hilos invisibles acercaba.
Hoy en la sombra del pesar adusto
más grave y melancólica desflora.

ESPERANZA

Ni el viento funeral d la desdicha
ni la zozobra que derrumba al fuerte.
El mundo rueda. Pasan las congojas.
Y al cabo aquel que padeció más hondo
verá un amanecer de lapislázuli
que transforma las cuitas en estrellas.

EL SINO

De lágrimas y júbilos tu marcha.
Desata el sino su cambiante cinta.
La inteligencia acepta el desafío
del misterio, centella de lo alto.
Dí, fatigado peregrino, ¿acaso
no es el hombre juguete de los hados?

RUFIANES

Ese que te mordió. Y el otro, víbora.
Rufianes nacen y se forman viles.
Odio del resentido. Envidia sorda.
Bastardos y pasquines emparejan.
Ese tenaz difamador, empero,
nació de estiércol y al estiércol vuelve.

UN AMIGO

Para el amigo que se entrega entero
canción de gratitud, dorada espiga.
Uno que te ayudó a cubrir camino
apaciguando males y tormentas.
Como el bardo oriental ebrio de viñas
hizo de la amistad vino giróvago.

CONTRADICCION

Nada es verdad ni permanece nada.
Pasar, mudar acosan al ser vivo.
Si escépticas las horas te disuelven
en penumbras negreantes de zozobras,
te quedan sueño y esperanza. Dicen:
—"¡Todo es verdad y permanece todo!"

EXILIO

Infiernos del exilio que degradan.
Luces hostiles. Sombras desgarrante.
Buscas contactos y te encuentras sólo.
Sin casa. Sin hogar. Sin voces solitas.
Sientes caer la vida, mas de pronto
asoma un hombre nuevo en el que ya eres.

MISTERIO

Nada detrás de la montaña espera.
Selene, en su otra cara, miente igual.
El misterio prolonga en los misterios
su faz de sorprendida turmalina.
Buscas afuera. El mundo te devuelve
aquello que proyecta tu sentir.

ANSIEDAD

Si miras bien es cada ser milagro,
y más el curso de una vida humana.
Río de estrellas, Vía Láctea brota
de lo pensado y de lo realizado.
Alma que mucho ansía y no agradece,
el hombre se extravía en sus hazañas.

MUSICAS

Ese canto de amor que se acompaña
con la música tierna de "Adelaida".
O el "Für Elise" sutil y melancólico.
Los preludios de Bach. Mozart alado.
Schubert, Vivaldi, fingen su retorno,
más armoniosa cuanto más lejana.

DIALOGO

Dijo una rosa a los claveles trémulos:
—" De rojo y blanco vuestra veste exalta
el dolor de la sangre y pura vida".
Y los claveles a la rosa: —"¡Calla!
Tu eres mejor pues en tu arcano mora
lo frágil y lo efímero del sueño".

COMPLEJIDAD

El hombre se dispersa en sus afanes
atormentado por letales vértigos.
Líneas en fuga su pensar persigue:
eléctricas tensiones desmedidas.
Ser y universo corresponden mágicos
creciendo en magnitud y cifras siempre.

NIÑOS

Javier, Jimena, Lorenzito, Claudia,
manantiales de vida y de alegría.
Los cuatro nietos como cuatro estrellas
custodian el paraíso familiar.
Asoma el quinto Nicolás intrépido.
Y un preguntar que remanece el mundo.

CONJURO

Ni dulces sueños ni flamantes glorias.
Ambición y pasión: magas inmóviles.
Cae tu voluntad. Poza sin fondo.
Vida no compartida ya no es vida.
Mas al conjuro de María afloran
pasión y sueño, ambición y gloria.

LA ESFINGE

Perplejo te interrogas: —"¿Cómo vine?
¿Para qué? ¿Dónde voy? ¿Y qué sentido
tiene la vida, navegar a oscuras"
Hermética la esfinge no responde.
Pero tu sabes que el misterio ronda,
y es él que da sentido a toda vida.

ESE LUGAR

El parqucito donde fuiste ungido
poeta y soñador y aventurero.
Allí la Amada presentida. Glorias
del paisajes que enarca sus montañas.
Arrebatos de mar. Quietud de lago.
Y un embrujo sutil que vuelve y vuelve...

LA ESPERA

Se desmorona el mundo. Todo adverso.
No hay asidero para tu congoja.
Viril filosofía de optimismo
ahora quebrada por punzante daga.
Pero una voz secreta se insinúa:
—"De sombras nace claridad. Espera".

SONIA

Sonia la inquieta, volandera siempre.
General sin derrota. Audaz lunauta.
Personas y deseos le obedecen,
porque la simpatía es su carisma.
Colibrí sin fatiga. Amor la hizo:
joven, resuelta y siempre encantadora.

ROLANDO

De Rolando enigmático sé poco.
Digno como su madre. Reservado.
Cava en lo hondo búsquedas difíciles.
Bravo. Sagaz. Inteligente. Fino.
Andará lejos. Domador del sino.
Y tiene en cuatro hijos cuatro estrellas.

BOLIVIA

Patria, la mía, tan desventurada,
hija del infortunio y del dolor.
Amarga y dulce a un tiempo. Nieve intacta.
Sus hijos la desgarran, desgarrándose.
Bolivia, empero, cinturón de fuego,
te ceñirá de amor y de quebrantos.

IMAGENES

En franjas de azafrán dimite el cielo
o revienta en claveles la mañana.
Goces del mediodía. Tarde — música.
Toma el paisaje tu pasión de vida.
Y en el milagro de mirar asoma
la imagen de María: azul de azules.

MUSAS

Música y poesía. ¿Cuál más alta?
De sonos armoniosas y de ideas
sutiles se desganan los minutos.
Frutillas en sazón. Soles precípite.
En vasos de ternura el arte colma
la pasión de pensar y escuchar sonos.

NOSTALGIA

Oscura vida lejos de la Patria.
Playa extranjera. Y el recuerdo acude.
Illimani sublime. Sopocachi.
Conmovido de luz y de venturas.
Yo, rey del mundo, me erguiría apenas
pise la tierra boliviana amada!

ESOS AMIGOS

Veneramos a Bach. Y a tí, Beethoven,
el amigo mejor del afligido.
Mozart celeste. Haendel jubiloso.
Coros de Monteverdi. Melodías
de Schubert y Vivaldi. Scarlatti.
Sones que emparaisaron el camino.

LO INESPERADO

Limón de oro en jugos concentrados
te da la vida zumos de sorpresa.
Nunca sabrás qué te depara el día
ni la noche cuajada de zafiros.
El destino cambiante, centelleante,
dice: —"El asombro, soñador, te aguarda".

"KURMI"

"Kurmi" a la gloria del color define
el aimára sutil y concentrado.
El arco-iris, puente bajo el cielo,
abre las puertas a lo no sabido.
Y el alma india lo venera aborta:
fantasía cromática en las nieves.

TRANSMUTACIÓN

De jóvenes y fuertes el combate
es ley de vida. Trazo de los dioses.
Mas llega tiempo ene que la llama ardiente
se trueca en reposado meditar.
Rayo ni truenos turbarán. Ni pueden
al antiguo guerrero sosegado.

¿CUAL DE AMBOS?

Sabiduría, espuela de la mente.
Y más el verso que hermosea todo.
Saber. Cantar. El alma es ala indócil
que perfora paisaje y lejanía.
Y al cabo ignoras si en el curso humano
es el canto o saber lo que decide.

LA MUY AMADA

Es risa de mujer lo que te falta
y el mirar extasiado de unos ojos
que digan todo sin palabra alguna.
Pero no puedes elegir hermosa
porque María, inigualada, reina
en la vida que fue y en la que sigue.

EVOCAION

Perfumes del recuerdo embriagadores
como las rosas del amor perfecto.
Canción y sueño. Esperanza y vuelo,
nada al rememorar excede en fibra.
Dibujo transparente. Aro insigne,
renace lo que fue en aristas nítidas.

LA ESTRELLA

Hoy en mi soledad amarga insidia
me visitó implacable y despectiva:
—"Nada eres. Nada tienes. Halcón ciego".
Pero el abismo de la pena inmémora
se iluminó de luces y esperanzas:
María en el recuerdo de María.

LA ESPOSA

Esposa Bien Amada. Siempre —joven.
La que angeliza el mundo con su voz.
Una mirada. Una sonrisa bastan.
Y la ternura que lo anima todo.
¡Cómo olvidarla si en la mente vive
más viva que en la vida verdadera!

RETORNO

El verso que regresa en el crepúsculo
trae brisas de antaño. Luz exangüe.
Y esa música leve. No abolida.
Nada se olvida ni se pierde nada.
El alma, eterno espejo, te devuelve
en espumas de mar iris del sueño.

ANHELO

Yo quise ser un hombre redondeado
por el amor, la lucha y la victoria.
Mas cuando miro la andadura mía
erizada de abrojos e inquietudes,
calibro justo y me contemplo apenas
un buscador que brujulea y sueña.

RECONOCIMIENTO

Mi gratitud por el Señor proclamo:
recibí mucho más de lo esperado.
Mares y continentes. Islas mágicas.
Un amor y un hogar de maravilla.
La facultad de transmitir belleza.
Y el ala del Arcángel siempre vigeil.

ALTERNATIVAS

En porfiado alegar dimite el día
y la noche no quiere ser hollada.
De sol y oscuridad se hace la vida.
Mas de la pena y el placer no puedes
despojarte de pronto: amarran fuerte
como árboles que escalan las alturas.

POLITICA

La política vil y necesaria
ensucia el alma, extirpa los prestigios.
Sirve a tu Patria: obligada escuela.
Política es deber. También es mugre.
Nadie entendido fue como hombre público,
ni se salvó de su fatal estigma.

MUTACIONES

Lo trágico sucede a lo sereno
como el sosiego tras la tempestad.
Aquel que se miró dichoso y firme
o el abrumado por zozobra y duelo
cambian de estado. Metamorfoseaban.
Hoy luz. Mañana sombra. O a la inversa.

EL AMAUTA

Al negador y al temeroso dijo
el amauta con ojos de guanaco:
—"Incrédulo y cobarde desvirtúan
el destino del hombre: el entusiasmo.
De coraje y de fe nutrid las horas
y un sol de vida alumbrará la muerte".

SECRETO

—"¿Dónde está Dios?"— el escarpelo en mano
pregunta el médico ante el cuerpo abierto.
Y el astrónomo y el físico interrogan:
—"¿Acaso el universo es obra de uno?"
Mas la respuesta fluye a los incrédulos:
—"Hombre, Cosmos y Dios: triángulo sacro".

LOS PINOS

Ejército de paz formas los pinos:
la verde muchedumbre del silencio.
Trenzados, fraternales, olorosos.
Dieron solaz al perturbado espíritu.
Tú en movimiento siempre, ellos inmóviles,
del coloquio visual hacen un himno.

AUSENCIA, PRESENCIA

No es verdad que se fue. No te ha dejado.
Sólo se adelantó y está esperando.
La sientes sin tocarla. Ves sin verla.
Ausente y próxima. Un pasar que vuelve.
Sólo y acompañado a un tiempo mismo,
porque María se alejó sin irse.

AVENTURA

Cambiar. Volar. Aventurarse lejos.
En cada amanecer nuevos perfiles.
Y la noche moviendo puntos de oro.
Hélice que te lleva. Lumbre rauda.
Pocos son los que escuchan al horóscopo:
—"La mejor aventura es tu morada".

MAYA

Como vuelo de cóndores subían
tu juventud y tu ambición parejas.
Eras capaz de deshacer el mundo
y volverlo a erigir en discos áureos.
Mas al otoño la verdad revela:
en pompas de jabón fugaz encanto.

ENTRECRUCE

En soles de pasión luna que enfría,
o hielo que deshace horno quemante.
Polares andaduras dio la vida
al peregrino que no ve su rumbo.
Mas el enigma pertinaz enseña
que sol y hielo se entremezclan mudos.

MARIA

¿La diosa griega o la vestal romana?
Belleza circasiana. Ñusta aimára.
Giovanna y Mona Lisa. Íclita Venus.
Afrodita y Diotina. La sibila que
pintó Miguel Ángel: faz absorta.
¡Nadie a María en hermosura excede!

LA FAMA

Del mármol y del bronce sonos grávidos
soñar eternizaron nombre y fama.
Cumbres enhiestas. Delirante círculo.
Un nombre y un renombre: ¡para siempre!
Pero el destino manda inexorable:
—"¡Un manto de pavesas y el olvido!"

EL NEGADOR

Falaz denegador. Montura rota.
Nunca la joya del amor ceñida.
¿Qué sentido en tu vida soledosa?
El ónix y sus negros pavorosos.
O cánticos de llanto y de quebranto.
Para quien se negó al nacer escéptico.

SOPOCACHI

De tanto viaje y cuántos escenarios,
al paisaje habitual volvemos siempre.
Sagaz movilidad. Cambiante imagen.
Arde la tarde y la mañana ríe.
Montañas. Cielo azul. Árboles. Nubes.
Y canto el parquecito centro-mundo.

DEFINICIONES

¿Lo más alto? — El Señor— dijo el atman.
¿Lo más grande?— La Patria que padece.
¿Lo más noble?— Familia y su ternura.
¿Lo mas hondo? — La esposa siempre-novia.
¿Lo más puro? — Un niño que sonrío.
¿Lo más triste? — El misterio desvelado.

REMOMORANDO

Copos de nieve. Caen los recuerdos
en un fino cendal de nomeolvides.
O suben hasta el cielo en puntos de oro
que la nube conmueve de alegría.
Amar es recordar. Vuelve la dicha
como una aparición de estrella súbitas.

EL SEGADOR

Hay veces que la vida finge un sueño
de maravilla y alegría. Otras
te parece un pantano tenebroso.
Odio y amor, lloros y risas pacen
en la hierba segada por tu hoz.
¡Oh segador de espigas demorado!

RARO LINAJE

En voz y en actitud todos hermanos.
"Prometido". Zureos de paloma.
¡adiós promesas y actitudes nobles!
Raro el amigo. El generoso escaso.
Dánse a la fuga débiles y malos.

LA CASA

Los muros de marfil. Los techos rojos.
En estilo español —californiano.
De flores y de árboles ceñida
por un jardín que la hermosea toda.
Tierna y acogedora. Patria intacta.
La casa resplandece de alegría.

LOS INSACIABLES

Astrólogo o astrónomo ¿qué sabes?
Ciencia que va a la luna y vence al mundo.
Física. Matemática y químicos,
dioses de precisión y finas técnicas.
Cuanto más auscultáis en la materia,
se desvanece en dimidiales signos.

COMUNICACION

En vano "soledad" — dice el soberbio.
Ni el místico ni el monje la conocen.
Comunicar es la lección eterna:
alma y naturaleza vibran juntas.
Para el coloquio fue creado el hombre.
Y aun en el silencio hay fino diálogo.

UN COLIBRI

Vuelos del colibrí. Fugaz centella
que se pierde en el aire y reaparece.
La gracia en movimiento. Alas intrépidas
que multiplica la visión absorta.
Sutiles vibraciones. Chispa eléctrica.
Y el vértigo que asoma en sus traslados.

LOS ACICATES

Soñar y realizar. ¿Cuál fue más lejos?
Por órbitas afines circularon
pasión de imaginar, acción sin tregua.
Era un correr vertiginoso. Y eran
dos cometas azules de luz trémula.
Realizar y soñar. Y después nada.

RECUPERACION

Nada fugaz se alejará perdido
si sabe capturarlo la memoria.
El amor profundiza los instantes.
De nostalgia y ternura el buen recuerdo.
Aquel que se extasía en lo perdido,
mira lo eterno en la visión que vuelve.

EL ENEMIGO

Siempre al acecho el enemigo aguarda,
más peligroso cuanto más fingido.
¿Por qué reprochas al destino? Astuto
el escogió a tu adversario fuerte
para templar tu fibra y tu deseo.
El que te ataca es el que te enardece.

PORTENTO

Quédate quieto y el contorno mira:
todo es prodigio y maravilla todo.
Un gorrión. Esa flor. La piedra. El agua.
El árbol vertical. La brisa suave.
Y la hierba y el sol ¿qué te descubren?
—Imagen todo de un sutil portento.

DESAFIO

¿Por qué inquietas y te afanas tanto?
Preguntar, aprender, noble tarea.
Mas últimas verdades nadie alcanza
porque razones y sapiencia mudan.
Lo más excelso en el enigma vivo,
es el misterio que nos desafía.

EQUILIBRIO

Nada al destino le reproches. Nada.
Todo su oculta clave disimula.
Aquello que te hirió. La oscura angustia.
Cendales del placer. Furtiva gloria.
Acepta el ritmo desigual del tiempo:
los brillantes en medio de los clavos.

EL ANDE

Cielos de jadeíta. Voces trágicas,
que devuelven imperios abolidos.
Cumbres erguidas. Héroes fabulosos.
En ciencia y religión graves arcano.
Lo más remoto se entreabre inédito
por el Ande velado y taciturno.

BIFURCACIÓN

Cómo el hombre de paz, el humanista,
pudo ser de aventura en aventura
varón de acción y luchador tenaz,
no lo comprendo pero sí lo admito.
Porque los hilos que nos mueven dicen:
—"El hado nos bifurca la andadura.

HELLAS

Platón y Estagirita. Homero y Píndaro.
El terceto inmortal de la tragedia.
Heráclito y Pitágoras y Fidias.
Sócrates y Pericles. ¡El Olimpo!
Dioses. Belleza. Partenón. Medida.
Todo al principio género la Hélade.

LOS ARCANGELES

En coros y instrumentos concertados
la música discurre placentera.
De nada brota y al silencio vuelve.
Un ave fabulosa abre las puertas
que separan la vida de lo ignoto.
Mozart. Beethoven. Bach. ¡Esos arcángeles!

DEVOLUCION

A Dios devuelvo dones recibidos.
Bondad. Nobleza. Inteligencia. Fibra.
Amar. Crear. Soñar. Alma sensible.
Familia y patria. Casa venturosa.
Victorias y derrotas. Fantasía.
Y esta pulsante lira enamorada.

DESTINO

Hermoso el mundo y el vivir portento.
La luz. El aire. Y el mirar insigne.
De pensamiento y sentimiento nutres
las horas que te dieron. Sabia alquimia
Levanta el velo del misterio y mira:
—¡El que sabe expresar fue rey y esclavo!

© Rolando Díez de Medina, 2003
La Paz - Bolivia

[Inicio](#)

[Comentario](#)

“LAUDES A LA ESPOSA MUY AMADA”

“Bellísimos laúdes, de un romanticismo elevado y digno. El imperecedero. Estos versos (prosa poética) suenan rescatados en el tiempo. Parece que todo el libros de Díez de Medina más que poesía fuese música, una larga composición con sonatas”. (F.T.G. “La Estafeta Literaria” – Madrid).

“NAYJAMA” DE FERNANDO DIEZ DE MEDINA

“Es un canto coral en que se armonizan y se funden el indio y la encrespada naturaleza. En sus capítulos late una corriente vivísima y clara que une los legendarios y recónditos veneros ancestrales a la realidad boliviana de nuestros días. Obra maestra de reivindicación del alma india”. (Cuadernos Hispanoamericanos” – Madrid).